

EVOLUCION ECONOMICA DE LA MIXTECA ALTA (SIGLO XVII)

María de los Ángeles ROMERO *
*Instituto Nacional de
Antropología e Historia
(Centro Regional de Oaxaca)*

EN EL CURSO DE LAS tres últimas décadas varios autores se han ocupado de estudiar el desarrollo de la economía europea durante el siglo XVII. A pesar de diferencias habidas entre ellos, parece existir un consenso general sobre la existencia de una crisis profunda en el curso de estos cien años. En los escritos es posible apreciar discrepancias en relación con el momento en que se presentó la crisis, así como sobre los motivos que la produjeron, pero en términos generales es posible agruparlos en dos corrientes principales. Algunos autores consideran al siglo XVII como una época de "crisis general" en la cual ocurrió un cambio en las tendencias clave que el desarrollo de Europa había mantenido durante el periodo de crecimiento de 1450 hasta alrededor de 1600, crisis general que correspondería a la última fase de la transición de una economía feudal a una capitalista. Estudios más recientes han señalado que los problemas que afectaron el curso del siglo XVII no son sino una de las crisis cíclicas características del desarrollo del capitalismo, y que este sistema se había iniciado en Europa desde el siglo anterior gracias a los movimientos de expansión efec-

* Ponencia presentada en el XLIV Congreso Internacional de Americanistas (Manchester, 1982). Es una síntesis de mi investigación sobre la economía española en la Mixteca Alta, en el estado de Oaxaca. Agradezco los comentarios y la ayuda prestada por los Dres. Bernardo García Martínez y Rodolfo Pastor.

tuados por varios de los países, principalmente España y Portugal, y a la constitución de un mercado mundial.¹

La formación de una economía y un mercado mundiales durante el siglo xvi hizo posible que en la centuria siguiente los problemas económicos y políticos que afectaban a unas regiones repercutieran en otras como consecuencia de la creciente interdependencia existente.

Cuando vemos al otro lado del Atlántico, hacia la Nueva España, encontramos que el siglo xvii también ha sido considerado como un siglo de crisis. El profesor Woodrow Borah fue el primero en señalar la existencia de una crisis general que se presentó por 1580 y que tuvo sus orígenes en el catastrófico descenso de la población nativa.² Nuevos estudios se han encargado de rebatir la tesis del profesor Borah en cuanto al momento en que la crisis se presentó así como en relación con las causas que la produjeron. Gracias al esfuerzo de varios autores ahora sabemos que el comercio ultramarino se mantuvo en crecimiento hasta 1620 para después entrar en una fase de descenso;³ que la producción minera, factor clave en el sostenimiento de este comercio así como en la estructura interna de la colonia, se mantuvo también en crecimiento hasta 1620, y que varios de los principales centros mineros continuaron en auge hasta los últimos años de la década de los treinta.⁴

La situación parece bastante compleja y es mucho aún lo que resta por conocer del siglo xvii. Si el descenso demográfico no afectó al comercio trasatlántico ni a la producción minera, puesto que ambos se mantuvieron en auge hasta años

¹ Para un resumen de las principales obras escritas sobre la crisis del siglo xvii en Europa, Vid. WALLERSTEIN, 1980, pp. 3-9. Véanse las explicaciones sobre siglas y referencias al final de este artículo.

² BORAH, 1951.

³ CHAUNU, 1959, VIII:2 bis, pp. 683ss.

⁴ Sobre la situación de la minería novohispana en el siglo xvii, Vid. BAKEWELL, 1971; LANG, 1977, pp. 15-31 y Gráficas en las pp. 355-358. Para un resumen de la situación general del siglo xvii, Vid. ISRAEL, 1979, pp. 128-153; CHIARAMONTE, 1981.

más tarde cuando la población ya hacía tiempo que había alcanzado límites muy bajos, ¿cuáles fueron, entonces, las causas que produjeron la crisis y qué sucedió en el sur indígena de la Nueva España, donde la población nativa debió ser un factor más importante? Por otro lado, aún subsisten muchas dudas sobre los efectos que el descenso en la producción minera tuvo en el desarrollo económico de la Nueva España y en la importación de bienes europeos.

La disminución en las importaciones debió de haber afectado a los sectores dependientes de este comercio; pero, a la vez, debió de haber impulsado las manufacturas locales a fin de llenar el hueco dejado por las importaciones.⁵ El descenso de la producción minera, a más de estar íntimamente vinculado con el del comercio, afectó a las regiones cuya actividad dependía del consumo de las minas, lo que provocó una reorientación de los capitales hacia otras actividades.

Esta reorientación de las actividades no se dio sin graves ajustes que debieron de perjudicar a los sectores más vulnerables de la población y que se complicaron aún más debido a la presencia de una serie de acontecimientos que empeoraron la situación. Precisamente en los años de crisis en el comercio y de problemas en la minería, en la ciudad de México ocurrieron desastrosas inundaciones.⁶ La capital del virreinato atravesó a mediados de siglo otra serie de problemas surgidos no sólo de las aguas, sino de una inestabilidad política que perduró por varios años: problemas que debieron de tener una íntima relación con los ajustes que se estaban dando en el campo económico.⁷

El presente estudio tratará de aportar algunos datos más a la comprensión de este complicado siglo XVII, viéndolo desde la perspectiva de una región indígena situada en el sur de la Nueva España, en las fronteras occidentales del obispado de Oaxaca. Veremos cómo en el curso del siglo XVII la Mixteca

⁵ LYNCH, 1975, II, pp. 160-228; WALLERSTEIN, 1980, p. 156.

⁶ BOYER, 1975.

⁷ ISRAEL, 1975.

Alta sufrió importantes transformaciones que reflejaban sus problemas internos y su inserción en la economía novohispana y en la situación que ésta atravesaba.

EL SIGLO XVI EN LA MIXTECA

Al igual que en otras regiones de Mesoamérica, muy pocos años bastaron después de la llegada de los primeros conquistadores para producir en los poblados mixtecos cambios notables. Cada cabecera con sus sujetos fue entregada en encomienda y sujeta a nuevas cargas; gente extraña penetró en la región trayendo consigo más cambios: una nueva religión, un nuevo dios. Hacia 1530 llegaron los funcionarios reales; primero los corregidores, luego los alcaldes mayores: venían a recaudar el tributo del rey en las encomiendas vacantes y, supuestamente, a impartir justicia.⁸

A más de los encomenderos, de los frailes, de los funcionarios reales, otra gente fue llegando: pobladores en busca de fortuna.⁹ Cada uno venía tras sus particulares intereses, pero entre todos aportaron una nueva cultura. El contacto entre lo ancestral indígena y lo nuevo español comenzó a dar sus primeros frutos; algunos de efectos nefastos y destructivos, otros positivos. Los mixtecos sufrieron los efectos de las terribles epidemias, soportaron las ambiciones de los corregidores y de los alcaldes mayores, tuvieron que olvidar (al menos aparentemente) su antigua religión; pero también incorporaron a su cultura nuevos elementos y aprendieron de sus conquistadores nuevos cultivos e industrias con posibilidades regionales. Al lado del maíz surgieron las sementeras de trigo

⁸ GERHARD, 1972, pp. 285-287.

⁹ Parece ser que los primeros pobladores llegaron a la Mixteca desde 1530, Vid. BORAH, 1963. Pero no fue sino hasta 1560 que su presencia comenzó a ser más significativa regionalmente, Vid. Cartas de obligación, 1564. AJT, leg. 19, exps. 1, 2, 3. Cartas poder, 1563 y 1566. AJT, legs. 1, 2.

y de cebada; a los lados del camino crecieron frutales de Castilla.¹⁰

La economía mixteca amplió sus campos. A más de los nuevos cultivos, algunas industrias prosperaron con éxito. Entre ellas destacó desde muy temprano la sericultura. Para fines de la década de 1530 varios poblados desarrollaron su industria sericícola, y en 1542 la Mixteca era uno de los principales productores de seda en la Nueva España.¹¹

Desde 1540 hasta 1570 el cuidado y la cría del gusano de seda proporcionaron a los poblados mixtecos un medio para cubrir su tributo.¹² Es cierto que varios encomenderos se beneficiaron de esta industria, pero el ingreso proporcionado por la seda permitía a los mixtecos no sólo cubrir sus cargas sino también enriquecerse: a sus cajas de comunidad ingresaban los reales que podían ser aprovechados en los momentos de fiesta o de sequía.¹³ Sin embargo, la época de oro de la seda no duró mucho. Hacia 1560 el descenso de la población indígena afectó el desenvolvimiento de la sericultura, que necesitaba de abundante mano de obra para desarrollarse. Entonces el ganado menor comenzó a cobrar importancia. Numerosas mercedes para sitios de estancia de ganado menor fueron solicitadas en México por los poblados y los caciques mixtecos,

¹⁰ Las Relaciones Geográficas de 1580 aportan descripciones de la introducción de nuevos cultivos en la Mixteca. Vid. *PNE*, iv, pp. 56, 76, 210.

A diferencia de otros grupos indígenas que mostraron obstáculos para adaptar el cultivo del trigo, los mixtecos combinaron la siembra del maíz con la del trigo. El maíz era básicamente de autoconsumo y el trigo destinado a la venta; los reales obtenidos de ésta última ingresaban a sus cajas de comunidad. Sobre el cultivo del trigo en el centro de México. Vid. GIBSON, 1967, pp. 331. Sobre la situación en la Mixteca. Vid. *PNE*, iv, p. 56 y *Códice Sierra*, p. 59.

¹¹ BORAH, 1943, p. 46.

¹² El libro de las tasaciones, pp. 13, 14, 322, 355, 469, 516, 548.

¹³ El obispo de Antequera, en su carta de 1544, habla de la riqueza de las comunidades mixtecas gracias a la industria de la seda. Vid. CODOIN, vii, p. 564. Sobre los ingresos y los gastos de la caja de comunidad de Santiago Tejupan. Vid. *Códice Sierra*. Para un análisis de las cuentas del código. Vid. COOK y BORAH, 1977, pp. 84-85.

llenando con el ganado las tierras que iban quedando baldías ante la falta de brazos que las cultivaran y obteniendo de sus productos los beneficios que la seda ya no daba.¹⁴

Entre 1575 y 1576 otra epidemia diezmó a la población. Sus efectos debieron de haber sido, igual que siempre, terribles, pero la respuesta indígena a la despoblación no se hizo esperar. En la década siguiente nuevas solicitudes para sitios de estancias se presentaron en México y nuevas mercedes favorecieron a los poblados mixtecos y a sus caciques: la seda continuaba ocupando el tiempo de los mixtecos que sobrevivían; el ganado sustituía a los que iban falleciendo.¹⁵

A pesar de todos estos esfuerzos, la productividad indígena no logró mantener el mismo nivel de crecimiento que había sostenido hasta 1580. Basándose en un estudio del diezmo, Rodolfo Pastor ha demostrado que entre esta fecha y el principio del siglo siguiente se puede apreciar un descenso en el valor del producto diezmoado por los indígenas, lo cual va más allá de los esfuerzos realizados por éstos.¹⁶

LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

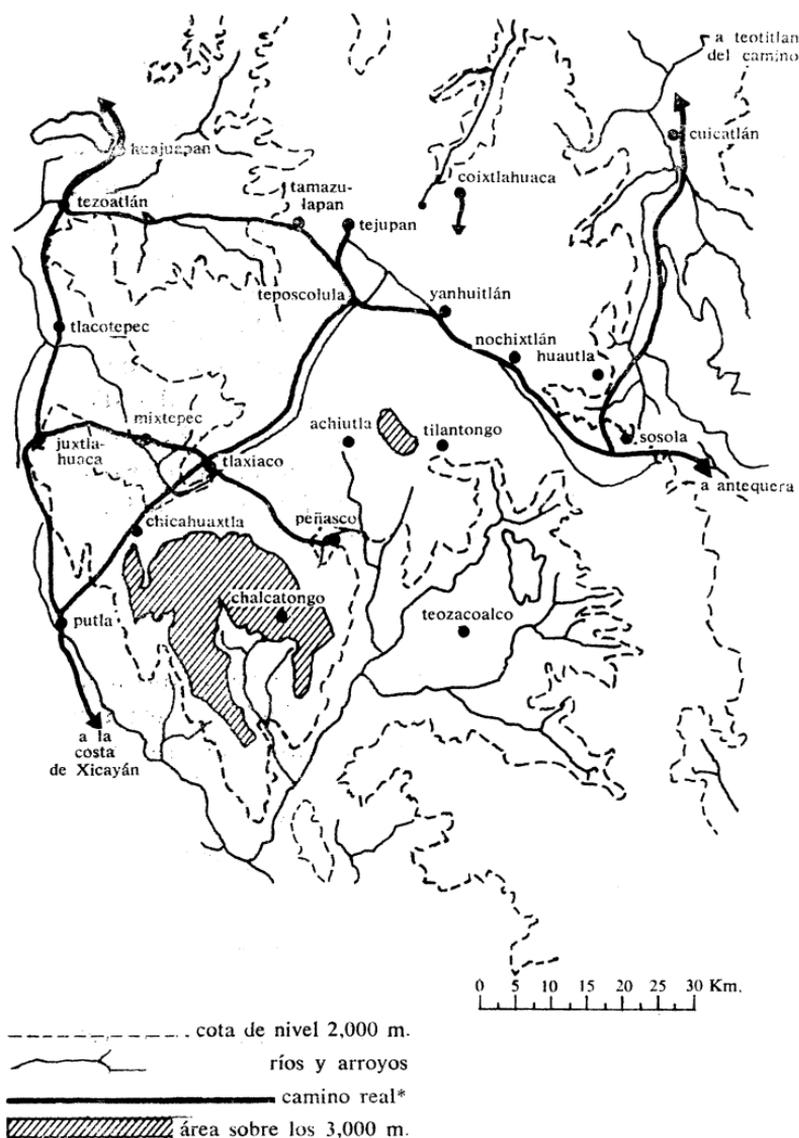
La productividad de los poblados mixtecos atrajo a la región a diferente gente. Ya no eran los frailes ni los funcionarios reales: era gente común en busca de riqueza. Se asentaron en algunos de los más importantes poblados, a orillas del camino que comunicaba el centro de México con la ciudad de Antequera (Vid. mapa 1). Estos españoles, que poco antes de 1560 comenzaron a llegar a la Mixteca y cuyo número

¹⁴ Para la curva de descenso de la población mixteca. COOK y BORAH 1968. Para la importancia de la cría de ganado menor en la Mixteca. Vid. MIRANDA, 1958, pp. 787-796. La idea de cruzar la línea de descenso de la población con la línea de ascenso del número de cabezas de ganado, fue desarrollada por Simpson en 1952 para el área central de México.

¹⁵ MIRANDA, 1958, pp. 787-796.

¹⁶ PASTOR, 1976. Para un desarrollo más amplio de la situación de la Mixteca del siglo XVI hasta mediados del siglo XIX. Vid. PASTOR, 1981.

Mapa 1
 BASADO EN EL MAPA ELABORADO POR CECIL R. WELTE



* Vid. AGNM, *Mercedes*, vol. 1, exp. 453; vol. 3, exp. 446; vol. 11, ff. 68v, 142; vol. 15, f. 226; vol. 17, f. 96; vol. 19, f. 20v; vol. 62, f. 208; AJT, leg. 18, exp. 2; leg. 24, exp. 6; PNE IV, pp. 185, 197; V. p. 47.

fue en aumento hacia 1590, encontraron una forma de hacer riqueza comercializando lo producido por los indígenas.

Para 1560 ya se había constituido en Yanhuitlán un pequeño grupo de comerciantes que se dedicaba a introducir mercancías desde Puebla, las revendía en los poblados a través de otros comerciantes menores, y acaparaba lo producido en los poblados mediante el anticipo en dinero.¹⁷ Se asentó en Yanhuitlán porque estaba a la orilla del camino real y era una de las más importantes encomiendas, alcaldía mayor y centro de una gran actividad mercantil realizada por los mercaderes indígenas.¹⁸ Desde esos primeros años la actuación de este grupo de comerciantes dependió del acaparamiento de lo producido por los mixtecos y de su capacidad para mantener un flujo constante de materias primas y semielaboradas de la Mixteca hacia los centros de consumo novohispanos, y de productos manufacturados hacia el interior de la región. Su funcionamiento dependía en gran parte de las relaciones que mantuviera con comerciantes de centros como Puebla y la ciudad de México, quienes le aseguraban un mercado para sus productos y le proporcionaban el crédito que necesitaba para continuar operando. El crédito era otorgado en mercancías y también en dinero en efectivo que era empleado para adelantarlo en los poblados a cambio de las materias primas.

Es claro que si el éxito en el comercio dependía en buena medida de estas relaciones con gente de Puebla y México, un comerciante español tenía más posibilidades de triunfar que los comerciantes indígenas, de tal forma que el comercio es-

¹⁷ Carta de obligación a favor de Antonio de Acuña mercader de Yanhuitlán, 1563. AJT, leg. 19, exp. 2. Pleito por pesos en la compra de 230 libras de seda, 1572. AJT, leg. exp. 53. Escritura otorgada por varios mercaderes tratantes, 1563. AJT, leg. exp. 1.

¹⁸ Yanhuitlán fue encomienda desde 1536 hasta 1622; en 1552 la alcaldía mayor de Soyaltepec y Tonaltepec comenzó a reconocerse como alcaldía mayor de Yanhuitlán. Vid. GERHARD, 1972, p. 286. Sobre la importancia de los mercaderes indígenas de Yanhuitlán. Vid. "No se les ponga impedimento a los mercaderes de Yanhuitlán para embarcarse en Huatulco", 1551. AGNM, *Mercedes*, vol. 3, exp. 656. Sobre la importancia de Yanhuitlán. Vid. SPORES, 1967, p. 63.

pañol comenzó a desplazar al bien constituido grupo de mercaderes indígenas.

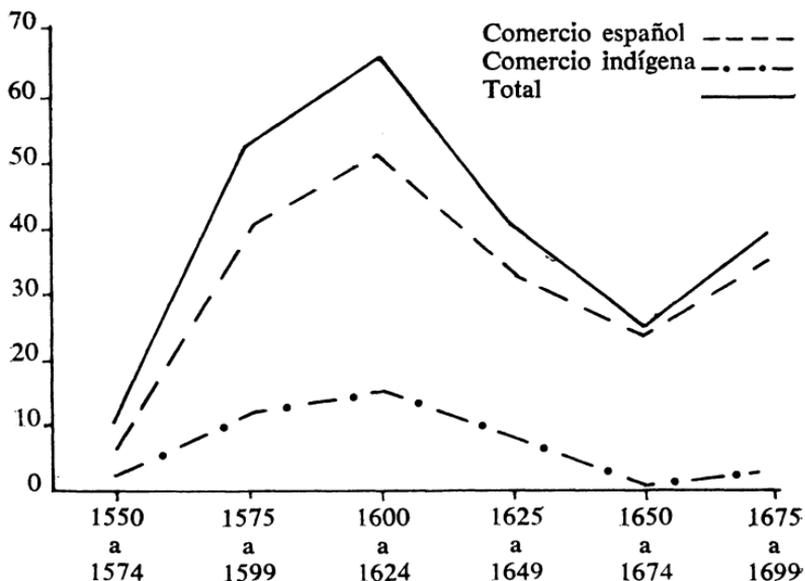
El crecimiento económico que caracterizó a importantes sectores de la economía novohispana durante el siglo XVI y las primeras dos décadas del siguiente siglo se reflejó en la actividad mercantil de la Mixteca. Muchos individuos vivían del comercio, y además de Yanhuitlán otros poblados cobraron importancia como centros de intercambio: Teposcolula en el camino hacia la costa, Tamazulapan en el camino real hacia México, y otros más de menor importancia, como Tlaxiaco (Vid. mapa 1). El número de mercaderes aumentó en forma notable entre el tercero y el último cuarto del siglo XVI, y el número de tratos efectuados fue también en aumento. El crecimiento de la actividad mercantil se mantuvo durante el primer cuarto del siglo XVII, aunque a un ritmo menor que el presentado en el siglo anterior (Vid. gráficas I y II).¹⁹

¹⁹ El tratar de analizar las fluctuaciones que la economía de la Mixteca Alta tuvo durante el siglo XVII significó un serio problema. En primer lugar se carecía de datos seriales; los libros de alcabalas localizados sólo aportaban información para un breve período de tiempo. Vid. Libros de alcabalas, Teposcolula, 1606-1608. MCRO, Rollo 4, doc. 80 y Rollo 6, doc. 188. Los libros de diezmos sólo proporcionan datos para el principio del siglo XVII y los precios localizados eran a todas luces insuficientes para una interpretación de este tipo. Sin embargo la riqueza del Archivo Judicial de Teposcolula y la continuidad de la información que ofrece ayudaron, en cierta medida, a llenar este vacío. Para calcular las fluctuaciones en la actividad mercantil se contabilizaron todos los documentos referentes a compra venta de mercancías y se agruparon por períodos cronológicos de veinticinco años. Se seleccionó un período grande de tiempo debido a que al tratarse de una información no seriada el manejarla por períodos grandes ofrecía un menor margen de error. Agradezco la idea de agruparlos por períodos de veinticinco años a Rodolfo Pastor.

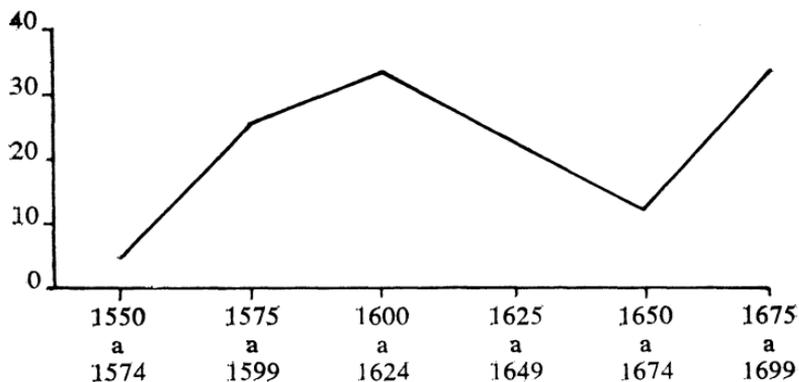
Conviene recalcar que las fluctuaciones identificadas no se refieren al monto del valor del comercio sino al número de tratos efectuados en esos años.

Para calcular el número de personas dedicadas al comercio o a la producción (la cría de ganado menor) se elaboraron listas de individuos indicando su nombre y su ocupación y también se agruparon por cuartos de siglo.

Gráfica I
 TRATOS COMERCIALES EFECTUADOS EN
 LA MIXTECA ALTA



Gráfica II
 VECINOS ESPAÑOLES DE LA MIXTECA ALTA
 DEDICADOS AL COMERCIO *



* Ver nota 19.

La actividad mercantil unió a la Mixteca con las ciudades de Puebla, México y Veracruz: de las dos primeras se traían telas importadas, prendas de ropa y efectos de piel y hierro.²⁰ Eran artículos destinados a satisfacer las demandas de consumo del mismo grupo español, pero también de los indígenas, quienes gozaban de un poder adquisitivo considerable gracias al desarrollo de sus empresas comunales, la sericultura y la cría de ganado menor. De Veracruz ingresaba a la Mixteca el vino, principal artículo de comercio en estos años. Si el valor de los productos que llegaban desde Puebla se mantuvo entre los noventa y los trescientos pesos, el monto del vino que se introducía directamente desde Veracruz se mantuvo, en varios de los tratos, alrededor de los dos mil pesos. El vino gozaba de una amplísima demanda tanto entre los españoles como entre los indígenas mismos, de quienes se decía bebían por veinte españoles. Los comerciantes de vino proliferaron, desde los grandes mercaderes que introducían pipas por miles de pesos hasta los pequeños viandantes que recorrían los caminos vendiendo unas cuantas arrobas de vino.²¹

No cabe duda de que los principales comerciantes de estos años basaron su actividad en la venta de vino a los indígenas y que utilizaron esta bebida para, a cambio de ella, acaparar la seda, la grana y los demás efectos producidos por los indígenas.²²

Como a pesar de este comercio y a pesar también de los cambios sufridos en el consumo de los indígenas gran parte de las necesidades de la población mixteca seguían siendo satis-

²⁰ Cartas de obligación a favor de comerciantes de las ciudades de Puebla, y México, 1582-1598. AJT, leg. 24, exp. 6, ff. 5-7; leg. 20, exps. 12, 16; leg. 33, exp. 1; leg. 53, exp. 27.

²¹ Cartas de obligación a favor de comerciantes de Veracruz, 1583-1584. AJT, leg. 20, exp. 27; leg. 21, exp. 20; leg. 32, exp. 6; leg. 53; Licencia para vender vino, 1587. AJT, leg. 53; Proceso por la venta de vino, 1588. AJT, leg. 22, exp. 30; Compañía para vender vino, 1589. AJT, leg. 34, exp. 18.

²² Testamento de Miguel Sánchez de Tovar vecino y comerciante de Teposcolula, 1609. AJT, leg. 37, exp. 29.

fechas dentro de los límites de la economía comunitaria y a través del sistema de intercambio indígena, los españoles (tanto los comerciantes como los alcaldes mayores) recurrieron a sistemas coercitivos y a la costumbre de adelantar a los indios dinero y mercancías pagaderos en materias primas, lo que les permitió ejercer un control sobre la producción indígena. Los adelantos en dinero aparecieron en la segunda mitad del siglo XVI y cobraron importancia hacia 1580 y 1590 en el momento de mayor crecimiento del sector mercantil en la Mixteca.

Al finalizar el siglo XVI el comercio presentó un cambio. Hasta entonces la seda había sido el principal artículo de comercio, seguido de la grana. Sin embargo los problemas que la sericultura enfrentó a causa de la disminución de las manos que la trabajaban y de la competencia ejercida en el mercado por la seda oriental (que se comenzó a introducir a partir de 1573 y que se vendía a precios más bajos) condujo a un cambio en el tipo de producción extraída de la Mixteca.²³ En las primeras décadas del siglo XVII el artículo preferencial de comercio era el ganado menor y todos los productos que de él se obtenían, como sebo, pieles, carne y lana.²⁴

En el primer cuarto del siglo XVII aumentaron los tratos con Veracruz: el puerto continuaba siendo el punto de contacto más importante para el comercio regional. El comercio con Puebla, Oaxaca y México también se multiplicó y aumentó en importancia, y las transacciones comenzaron a extenderse hacia Guatemala.²⁵

²³ Sobre el descenso en la producción sericícola, BORAH, 1943, pp. 85-101; SCHURZ, 1918, p. 393.

²⁴ Cartas de venta 1603-1614. AJT, leg. 11, exp. 3, f. 15; leg. 11, exp. 4, ff. 23, 27, 42; leg. 35, exp. 124, f. 6.

²⁵ Pedro Díaz mercader estante en Teposcolula recibe pesos para emplearlos en el trato con Guatemala. 1603, AJT, leg. 4, exp. 4, f. 51. Contratos para conducir ropa a Guatemala, incluidos en un testamento, 1605. AJT, leg. 53.

AÑOS DE CRISIS, DE 1625 A 1660

Al avanzar el segundo cuarto del siglo XVII un nuevo clima de tensiones comenzó a hacerse sentir en la Mixteca. Problemas lejanos repercutieron en el funcionamiento del comercio regional.

El norte minero comenzó a presentar algunos problemas que fueron acentuándose conforme se acercaba la mitad del siglo. Capitales vinculados con el comercio de exportación debieron de verse afectados seriamente al disminuir la cantidad de mercancías de importación. Se hacía necesario buscar nuevos campos de actividad en donde obtener ganancias. Esta situación repercutió en el sur indígena, articulado al resto de la Nueva España a través del comercio.

A partir de los últimos años de la década de los veinte y durante los primeros años de la siguiente el número de comerciantes que actuaban en la Mixteca disminuyó (Vid. gráfica II). Algunos de ellos abandonaron la región en busca de mejores condiciones en otras áreas;²⁶ el número de tratos efectuados fue también en disminución, y la situación fue empeorando hacia 1660 en que sólo subsistían unos cuantos comerciantes. Los antiguos canales de compraventa debieron verse cerrados o al menos disminuidos. Las viejas relaciones con México, Puebla y Oaxaca se mantuvieron, pero su número bajó (Vid. gráfica I).

La situación interna de la Mixteca presentaba para entonces una restructuración total. El comercio antaño mantenido por un numeroso grupo de medianos y pequeños comerciantes se había concentrado en unas cuantas manos: sólo subsistían los comerciantes más acaudalados, los descendientes de los más importantes comerciantes de principios de siglo quienes poseían los capitales mercantiles más cuantiosos. Sólo ellos eran capaces de sobrevivir a los años de crisis, de ajustarse a las nuevas condiciones del mercado. Eran tiempos malos, pero para todos. Este pequeño grupo de comerciantes concentró

²⁶ Testamento de Gonzalo Márquez vecino de Teposcolula 1636. AJT, leg. 40, exp. 4, f. 2.

en sus manos la actividad mercantil. Si entre mediados del siglo XVI y el primer cuarto del siglo XVII los tratos habían fluctuado desde cuarenta y cinco hasta 2 900 pesos, ahora los tratos iban también desde unos cuantos pesos (39 pesos) hasta cantidades superiores a los cinco mil. Si antes el promedio de todos los tratos efectuados era de seiscientos pesos, ahora era exactamente el doble.²⁷

Es claro que unos cuantos individuos concentraban en sus manos la extracción de los productos mixtecos, principalmente ganado menor con sus derivados y en segundo lugar la grana y el algodón que se enviaban principalmente a Puebla y en menor grado a México y Oaxaca.²⁸ La grana ya era importante desde el siglo XVI, pero ahora cobró alguna relevancia. Cargamentos más cuantiosos de este tinte eran enviados a la ciudad de México, tal vez con el propósito de llenar el vacío que la plata estaba dejando en el comercio ultramarino. El comercio de vino desde Veracruz disminuyó en estos años, pero en su lugar nuevos productos cobraron importancia: ahora eran las telas europeas las principales mercancías que llegaban para venderse.²⁹

Además de nuevos productos, nuevas rutas aparecieron en escena. Entre 1605 y 1660 el comercio con Guatemala y San Salvador parecía ser el más importante.³⁰ Las medidas políticas

²⁷ Los resultados se obtuvieron promediando todos los tratos localizados en el AJT que indicaban su valor en pesos. Vid. ROMERO y SPORES, 1976.

²⁸ Testamento de Andrea de Cisneros y Tovar vecina de Teposcolula y comerciante, 1632. AJT, leg. 35, exp. 50, f. 78; Testamento de Lorenzo Durán comerciante, 1647. AJT, leg. 40, exp. 10, f. 10; Testamento de Juan de Miranda, ganadero y comerciante, 1657. AJT, leg. 40, exp. 16; Cartas de obligación, 1635, leg. 86.

²⁹ Vid. los inventarios de las tiendas en los testamentos de José de Peralta, mercader 1663. AJT, leg. 37, exp. 21 y de Dionisio de Toralba, mercader 1663, AJT, leg. 37, exp. 65.

³⁰ Testamento de Francisco de Aldana Crespo, 1646, AJT, leg. 40, exp. 40; leg. 6, f. 7. Carta poder, 1628. AJT, leg. 32, exp. 21; Cartas poder, cartas de obligación y compañías para el trato, 1649-1664. AJT, leg. 40, exps. 9-15.

que habían venido obstaculizando el comercio marítimo con el reino del Perú favorecieron el comercio por tierra con Guatemala, desde donde se embarcaban los productos hacia el Perú. Se llevaban recuas cargadas de telas y de ropa; regresaban con cacao. La prohibición total de comerciar con el Perú dictada en 1631 provocó un aumento en las relaciones que los comerciantes de la Mixteca mantenían entre el centro de México y la Audiencia de Guatemala.³¹ Algunos de los tratos más cuantiosos del segundo cuarto del siglo XVII se efectuaron precisamente con Guatemala y por comerciantes que eran descendientes de los antiguos comerciantes de vino.

Así, los años que van desde 1625 hasta poco después de 1660 fueron testigos de una restructuración en el comercio: nuevos productos, nuevas rutas; se concentró la actividad en unas cuantas manos y se concentró también regionalmente. Teposcolula se convirtió en el centro comercial más importante de la Mixteca Alta y se engalanó con las casas de los ricos comerciantes que reflejaban en su modo de vida el éxito alcanzado. Los más prósperos comerciantes del período anterior habían acumulado fortunas que oscilaban entre los cinco mil y los nueve mil pesos; en los años de crisis hubo individuos que llegaron a acumular hasta once o trece mil pesos. Los comerciantes ricos de principios de siglo habían llevado una vida sencilla, sin ostentaciones; ahora las casas se ornamentaban con piezas de plata labrada y con muebles incrustados de maderas preciosas; las paredes se adornaban con lienzos de santos y las ropas se elaboraban con terciopelos y cintas de oro y plata.³²

³¹ ALVARADO MORALES, 1979, pp. 49, 86 y 87; SCHURZ, 1918, pp. 394ss.

³² El enriquecimiento de un grupo pequeño de comerciantes fue posible apreciarlo comparando los testamentos del período de 1575 a 1625 con los de los años de 1625 a 1675. Vid. Testamentos, AJT, leg. 37, exps. 1, 2, 12, 20, 21, 29 y 63; leg. 40, exps. 6, 9, 10, 12, 16, 18, 20, 21, 27, 29 y 39; legs. 53, 86 y 91.

DE 1670 A FIN DEL SIGLO

La década de los setenta muestra ya una situación diferente. El crecimiento económico que habrá de caracterizar en forma más plena los primeros cuarenta años del siglo XVIII comenzó en el siglo XVII: la actividad mercantil prosperó dando cabida a los pequeños y a los grandes comerciantes, el número de mercaderes aumentó y lo mismo el número de tratos, las tiendas proliferaron en los poblados, y el número de recuas que cruzaban por la Mixteca se multiplicó. Los contactos con Puebla y la ciudad de Oaxaca fueron las columnas que mantuvieron el comercio con la Mixteca.³³

Este fue en resumen el curso que siguió el comercio español en la Mixteca durante el siglo XVII. Pero ¿qué sucedió durante estos años con otras ramas de la economía? ¿Qué actividad desarrollaron los individuos que en los años de crisis se vieron desplazados del comercio?

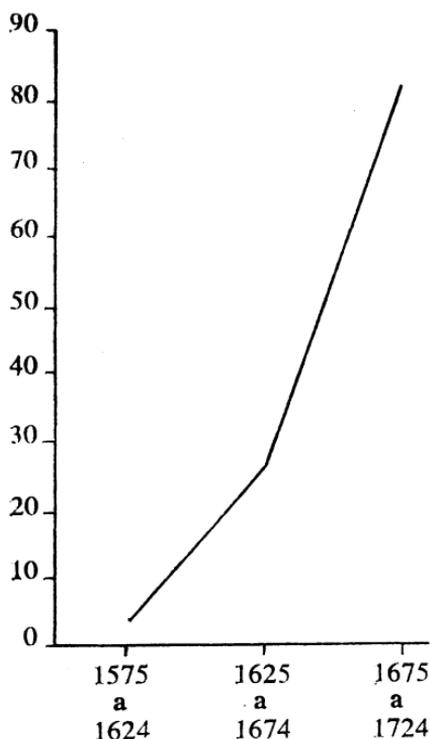
LA CRÍA DE GANADO MENOR, DEL SIGLO XVI HASTA 1624

Desde 1540 la política virreinal había comenzado a favorecer a algunos encomenderos con la concesión de mercedes de estancias para criar ganado menor.³⁴ Entre 1560 y 1590

³³ El aumento en la actividad mercantil se aprecia a través de un mayor número de contratos, cartas de obligación, cartas de venta, cartas poder y compañías entre comerciantes. Vid. ROMERO y SPORES, 1976.

³⁴ Sitios de estancia para ganado menor mercedados a encomenderos de la Mixteca: a Francisco Maldonado encomendero de Achiutla, Tlaxiaco, Tecomaxtlahuaca, Juxtahuaca, Ocotepec y Atoyac. Vid. AGNM, *Mercedes*, vol. 1, exp. 150, f. 71v; a Melchor Alavés encomendero de Patlahuistlahuaca en 1560. Vid. AGNM, *Mercedes*, vol. 5, f. 38v; a Isabel de Oliver encomendera de la mitad de Coixtlahuaca en 1560. Vid. AGNM, *Mercedes*, vol. 5, f. 41; a Francisco de Alavés encomendero en 2a. vida de Patlahuistlahuaca en 1565. Vid. AGNM, *Mercedes*, vol. 8, f. 215; a Luis Suárez de Peralta encomendero de Tamazulapan en 1583. Vid. AJT, leg. 20, exp. 21; a Gonzalo de las Casas encomendero de Yanhuatlán en 1590. Vid. AGNM, *Mercedes*, vol. 22, f. 230v; a Catalina hija de Francisco de las Casas en 1598. Vid. AGNM, *Mercedes*, vol. 23, f. 48v.

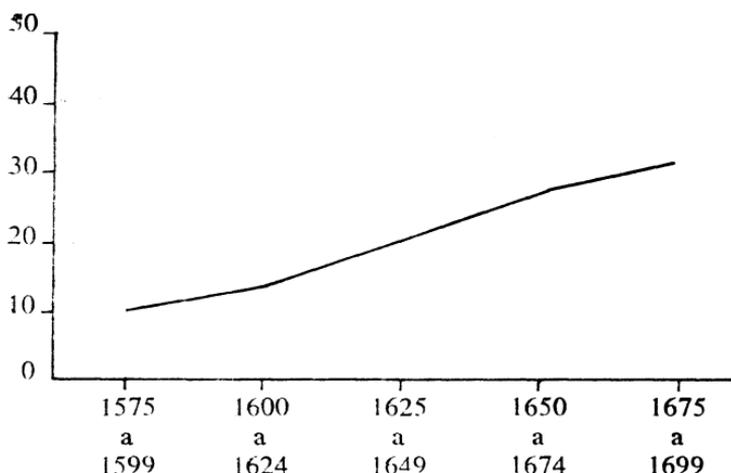
Gráfica III
ARRENDAMIENTOS DE ESTANCIAS Y AGOSTADEROS
(AGRUPADOS POR PERIODOS DE 50 AÑOS)



varias mercedes fueron otorgadas a vecinos de la ciudad de Oaxaca, quienes aparentemente nunca explotaron estas tierras.³⁵ De 1580 en adelante, hasta principios del siguiente siglo, varias mercedes y mandamientos acordados fueron dados en be-

³⁵ Sitios de estancias para ganado menor mercedados a vecinos de la ciudad de Antequera, que no tenían encomiendas en la Mixteca; a Francisco de Valdivieso en 1560. AGNM, *Mercedes*, vol. 5, f. 143v; a Bartolomé de Zárate en 1565. AGNM, *Mercedes*, vol. 5, f. 90; a Francisco González en 1565. AGNM, *Mercedes*, vol. 8, f. 25v; a Juan de Albornoz en 1591. AGNM, *Mercedes*, vol. 16, f. 280v.

Gráfica IV
VECINOS ESPAÑOLES DE LA MIXTECA ALTA DEDICADOS
A LA GANADERÍA *



* Ver nota 19.

neficio de vecinos españoles radicados en poblados de la Mixteca, como Tamazulapan, Tlaxiaco y Teposcolula.³⁶ Entre estos, algunos combinaron el cuidado del ganado con alguna otra actividad como la búsqueda de minerales o el trabajo en molinos de trigo, pero otros terminaron por vender sus estancias al poco tiempo de haberlas recibido y la tierra regresó a manos de los caciques y de los poblados mixtecos. Así sucedió en 1581 con la merced que Tirso de Granados había recibido: la vendió a un vecino de Oaxaca y éste a su vez al cacique de Tejupan. Lo mismo pasó con la estancia que un comerciante

³⁶ Sitios de estancias para ganado menor mercedados a vecinos de la Mixteca Alta; a Tirso de Granados por 1581. AJT, leg. 53, exp. 71; a Agustín Montero de Castro en 1583. AGNM, *Mercedes*, vol. 12, f. 17v; a José Bravo en 1595, AGNM, *Tierras*, vol. 2682, exp. 16; a Diego Montesinos en 1587. AGNM, *Mercedes*, vol. 14, f. 51v; a Benito Vázquez de Cueva en 1591. AGNM, *Mercedes*, vol. 17, f. 96; a Hernán Pérez en 1591. AGNM, *Mercedes*, vol. 19, f. 125.

de Teposcolula había comprado y que vendió al poco tiempo al pueblo de Teposcolula, y hubo otros casos más.³⁷

Los mismos comerciantes mostraron interés en el ganado. Varios de ellos poseían estancias, porque las habían recibido en merced o por compra efectuada, aunque en algunos casos terminaron por venderlas. Por ejemplo, Martín Duarte, vecino de Teposcolula, se dedicaba al comercio de vino con Veracruz y de otros efectos con Puebla, era dueño de recua y al mismo tiempo poseía una estancia poblada en el pueblo de Santa Cruz sujeto de Tlaxiaco. En 1602 estableció una compañía con el convento dominico de Teposcolula para administrar y cuidar su ganado; sin embargo terminó por vender su estancia.³⁸ Otra gente más también se dedicó a la cría de ganado, pero en escala reducida: eran dueños de unas cuantas cabezas y obligaban a un indio a que se las cuidaran.³⁹

Entre los últimos años del siglo XVI y el fin del primer cuarto del siglo XVII se aprecia un ligero aumento en el número de individuos que se dedicaban al ganado (Vid. gráfica IV).⁴⁰ Apareció por primera vez gente de fuera de la Mixteca interesada en esta actividad: eran vecinos de la ciudad de Puebla y de Tepeaca, y en ellos se notaba una estratificación; desde el pequeño propietario dueño de unas cuantas cabezas

³⁷ Luis Suárez de Peralta encomendero en segunda vida, vende dos sitios de estancia de ganado menor a Don Fernando de Andrada cacique de Tamazulapan, 1583. AJT, leg. 20, exp. 22. Venta de la estancia que era de Tirso de Granados al cacique de Tamazulapan, 1581. AJT, leg. 53, exp. 70; Cristóbal de Riaño vende un sitio de ganado menor a Don Felipe de Santiago cacique de Teposcolula, 1600. AJT, leg. 86.

³⁸ Martín Duarte vende un sitio de estancia, 1598. AJT, leg. 18, exp. 2, f. 17; Pleito contra los bienes de Duarte, 1587. AJT, leg. 22, exp. 15. Cartas de obligación y de venta otorgadas por Duarte, 1587-1603. AJT, leg. 11, exp. 4, f. 27; leg. 18, exp. 2, f. 17; leg. 29, exp. 5; Concierto entre Duarte y el convento de Teposcolula, 1603. AJT, leg. 11, exp. 4, f. 17.

³⁹ Pedimento de los indios de Mixtepeque, 1579. *FHT*, I, pp. 189-190.

⁴⁰ Vid. nota 19.

hasta el gran hacendado que para poder criar sus cabezas compraba una estancia a otro español y en ella metía la cantidad de quince mil cabezas.⁴¹ Algunos de los comerciantes continuaban combinando su actividad con la ganadería. Para ello establecieron compañías con los conventos de la región.⁴² Otra gente carente de tierras arrendaba estancias y caballerías de tierra a los caciques y a los poblados, aunque en estos años el número de los arrendamientos fue muy corto.⁴³

DE 1625 A 1675

Al iniciarse el segundo cuarto del siglo XVII la cría de ganado menor fue ocupando a un número mayor de personas (Vid. gráfica IV). Las haciendas de este tipo de ganado cobraron una importancia notable. Hasta entonces sólo habíamos tenido noticia de una hacienda, propiedad de un poblano, que había existido en la Mixteca en 1614. Ahora, de 1629 hasta 1674, existían diez y seis diferentes haciendas de ganado pastando en tierras de la Mixteca: cinco pertenecían a vecinos de Teposcolula, tres a gente de Puebla, una a un vecino de Tepexe, otra a un vecino de Xalapa y el resto es desconocido (Vid. cuadro 1). Eran haciendas que no implicaban la propiedad de la tierra; eran grandes rebaños de ganado migrando entre los pastos de las tierras altas y los agostaderos de invierno en las planicies de la costa; ocupaban tierras que arrendaban a los poblados, a los caciques y a los conventos dominicos (Vid. gráfica III).⁴⁴

La ganadería significó una opción para la gente de escasos recursos, que compraba unas cuantas docenas de carne-

⁴¹ Pedimento de los indios de Tocazagualtongo por los daños hechos a sus sementeras, 1624. AJT, leg. 34, exp. 4. Los pueblos de Teposcolula, Tlaxiaco y Achiutla contra la estancia de Pedro Millán, 1614. AJT, leg. 14, exp. 1, f. 16.

⁴² Compañía entre Martín Duarte y el convento de Teposcolula, 1603. AJT, leg. 11, exp. 4.

⁴³ Escrituras de arrendamiento, 1563. AJT, leg. 2, exp. 1; 1609, AGNM, *Indios*, vol. 61, exp. 301; 1624, AJT, leg. 86.

⁴⁴ Escrituras de arrendamiento de sitios de estancias y agostaderos, Vid. ROMERO y SPORES, 1976.

Cuadro 1

HACIENDAS DE GANADO MENOR, MIXTECA ALTA

<i>Años</i>	<i>Propietario</i>	<i>Lugar de residencia del propietario</i>	<i>Fuente</i>
1614	Dr. Serna	Cd. de Puebla	AJT, 9, 1, 16 AJT, 39, 4
1629	Juan López Mellado, hereda su hacienda a Juan Rivadeneira	Desconocida	AJT, 38, 64
1629	Juan Cueto	Desconocida	AJT, 38, 64
1635	Domingo Machorro	Desconocida	AJT, 86
1639	Sebastián Pérez de Higuera	Xalapa	AJT, 38, 6
1639	Diego de Ayala Ledesma	Teposcolula	AJT, 86
1639	Dr. Fernando de la Serna Valdés, racionero de la Iglesia Catedral de Puebla	Cd. de Puebla	AJT, 40, 5, 2
1647 a 1658	Antonia de la Serna	Cd. de Puebla	AJT, 40, 10
1649 a 1659	Juan de Miranda	Teposcolula	AJT, 40, 9 y AJT, 40, 16, 2
1649	Juan de Medina, escribano público	Teposcolula	AJT, 40, 37, f. 68
1652	Esteban de Gaona	Tehuacán	AJT, 40, 38, f. 16v
1659	Francisco Hernández	Tepexe	AJT, 40, 16
1663 a 1687	Juan de Vargas y de la Cueva	Cd. de Puebla	AJT, 50, 66, AJT, 86
1664	Pedro Espinoza de los Monteros	Huamantla	AJT, 40, 18

Cuadro 1

HACIENDAS DE GANADO MENOR, MIXTECA ALTA (conclusión)

<i>Años</i>	<i>Propietario</i>	<i>Lugar de residencia del propietario</i>	<i>Fuente</i>
1666 a 1667	Mateo Ortiz	Teposcolula	AJT, 35, 6, AJT, 39, 8, 2 f.
1671	Bartolomé Mora	Desconocida	AJT, 43, 12
1671 a 1690	Nicolás Ruiz Machorro	Tepeaca	AJT, 37, 13, 2
1674 a 1688	Domingo Arias	Teposcolula	MCRO, Rollo 2, doc. 33 y AJT, 39, 9, 6 f.
1680	Carlos Marín	Cd. de Puebla	AJT
1679 a 1682	Pedro Martín Fernández de Olmedo	Cd. de Puebla	AJT, 37, 58, 6
1684 a 1697	Juan González de los Ríos (propietario de dos haciendas)	Cd. de Puebla	MCRO, Rollo 2, doc. 25, AJT, 39, 25
1685 a 1692	Bartolomé Ortiz	Desconocida	MCRO, Rollo 2, doc. 26
1688 a 1691	Patricio de la Serna, clérigo presbítero	Cd. de Puebla	MCRO, Rollo 2, doc. 30
1690 1697	Melchora Ortiz José de Villaseptién, alcalde mayor	Cd. de Puebla	AJT AJT, 36, 7, 10 f.
1698	José Patiño de las Casas	Cd. de Puebla	AGNM, Indios 34, 142
1699	Francisco de Ayala, tesorero de la Bula de la Sta. Cruzada en la Mixteca Baja	Cd. de Puebla y Huajuapán	AJT, 5.3

ros, los tenían pastando por los baldíos y con ellos se ayudaban para mantener a sus familias. Pero a muchos de los ganaderos de la época no los podemos considerar como individuos de un bajo *estatus*, ni de pocos recursos; no al menos en términos regionales. Había ganaderos de medianos ingresos dueños de rebaños que iban desde 1 500 cabezas hasta casi 6 000, lo que podía significar, dependiendo del precio, del momento y del tipo de ganado que constituyera el rebaño, una inversión promedio entre 840 y 3 300 pesos.⁴⁵ Y hubo gente más acaudalada aún con intereses en el comercio, como Juan de Miranda, importante comerciante entre la Mixteca y las ciudades de Puebla y Oaxaca, que tenía en 1655 un rebaño con 9 600 cabezas. A más de éstas arrendaba 3 500 cabezas más a uno de los conventos, y para pastar tan enorme rebaño arrendaba dos sitios de estancias y unas tierras de agostadero propiedad de los conventos de Tlaxiaco y Teposcolula.⁴⁶

Muchos individuos que no poseían capitales para comprar cabezas recurrieron a los arrendamientos de ovejas y de chivos propiedad principalmente de los conventos dominicos.⁴⁷ Esto les evitaba invertir fuertes sumas y podía redituar buenos dividendos. Hugo ganaderos que combinaron el ser propietarios de rebaños con el arrendamiento y con la administración del ganado de otras personas, y todos recurrieron a los arrendamientos de estancias y de agostaderos propiedad de los caciques, de los poblados y de los conventos. La ganadería parecía ser el refugio del capital español ante los problemas del comercio y esta situación se acentuó entre 1650 y 1660.

⁴⁵ Testamentos, Vid. nota 32. Los precios localizados en el AJT, para cabras y ovejas en estos años, fluctuaron entre 4 y 6 reales, promediando 4.5 reales.

⁴⁶ Testamento de Juan de Miranda, vecino de Teposcolula, 1655. AJT, leg. 40, exp. 16.

⁴⁷ Escrituras de arrendamiento de cabezas de ganado propiedad de los conventos de dominicos, 1645 a 1696. AJT, leg. 35 exp. 24. f. 16v; leg. 39, exps. 12, 19, 27; leg. 40, exp. 7, f. 7; exp. 9. f. 12v; leg. 14, exp. 34, f. 9; exp. 38. f. 16v; exp. 19, f. 2v; exp. 21. f. 4; exp. 16. f. 1; exp. 24. f. 4, exp. 25. f. 4.

Durante el siglo XVII los años de mayores problemas en el comercio fueron, precisamente, los años en los que aumentaron los arrendamientos de cabezas y de tierras para ganado.

FIN DEL SIGLO

Durante el último cuarto del siglo XVII la cría de ganado menor mantuvo su importancia; continuaron los arrendamientos de cabezas y de tierras por parte de los vecinos de la región que se dedicaban a la cría de ovejas y de chivos. Un mayor número de gente obtenía sus ingresos de esta actividad y muchos comerciantes invirtieron en la cría de ganado. Pero sobre todo la ganadería recibió su impulso de la mayor participación de vecinos de la ciudad de Puebla. Era gente radicada en esa ciudad, que tenían un mayordomo, generalmente un vecino de la región, que se la administraba. De diez haciendas identificadas para estos veinticinco años, siete pertenecían a gente de la región poblana (Vid. cuadro 1). Algunas de ellas lograron adquirir importantes extensiones de tierras de pastos en la región costera, como Nicolás Ruiz Machorro, que en 1675 solicitó composición de las tierras que tenía en Xicayán, y como Pedro Martín Fernández de Olmedo, que en 1676 obtuvo su título de composición de veinticuatro sitios de ganado mayor y menor y de tres caballerías de tierra en la Mixteca de la Costa.⁴⁸

El desarrollo de la ganadería tendió hacia un aumento impresionante en los primeros cuarenta años del siglo XVIII, apreciable en una multiplicación sin precedentes en el número de arrendamientos de tierras de agostadero y de estancias, lo que ya reflejaba el crecimiento económico que dejaba sentirse en el resto de la Nueva España.

⁴⁸ Presentación de los documentos de las tierras que posee N.L. Machorro, 1675. AGNM, *Mercedes*, vol. 59, ff. 229v-231; reconocimiento del título de composición, 1676; AGNM, *Mercedes*, vol. 59, f. 218ss.

ALGUNAS CONCLUSIONES

A través de lo expuesto resulta en primer término que el comercio fue la actividad clave que mantuvo unida a la Mixteca con el resto de la Nueva España, y que esta actividad fue la que mostró los cambios que estaban afectando al resto de la colonia. El cambio de énfasis que en el curso de la tercera década del siglo XVII comenzó a afectar a sectores clave de la economía novohispana como la minería y el comercio de exportación, se reflejó en la actividad mercantil regional con una situación crítica que perjudicó a los individuos más desprotegidos económicamente, pero que permitió la consolidación de los sectores de mejores recursos, los que pudieron aprovechar el momento para consolidar su posición y utilizar en su favor situaciones que perjudicaban a otros grupos y a otras regiones.

Desde el mismo siglo XVI la Mixteca se encontraba integrada al resto de la economía novohispana, e incluso mundial, como una área abastecedora de materias primas y semielaboradas y como consumidora de productos manufacturados. Así pues, la Mixteca formaba parte de ese mercado mundial que se constituyó precisamente durante este siglo, y es claro que debió de verse dañada por los problemas que afectaban al sistema.

Por la forma en que la región evolucionó durante el siglo XVII no parece posible hablar de la existencia de una crisis general ni de cambios en las tendencias generales de evolución. Parece más acertado pensar en la existencia de una crisis cíclica que permitió la consolidación de un sistema que ya operaba desde antes de que la crisis se presentara, y que esta consolidación fue la base que permitió el desarrollo de las tres últimas décadas del siglo XVII y de las primeras del siglo XVIII.

SIGLAS Y REFERENCIAS

- AGNM Archivo General de la Nación, México.
AJT Archivo Judicial de Teposcolula.
CODOIN *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas*

posesiones españolas en América y Oceanía, Tomo VII. 1a. Serie, Madrid, 1867.

- FHT Zavala, Silvio y María Castelo. *Fuentes para la historia del trabajo en Nueva España*. Fondo de Cultura Económica, México. VIII tomos.
- MCRO Microfilm del Centro Regional de Oaxaca, INAH, Serie Teposcolula.
- PNE *Papeles de la Nueva España*, publicados por Francisco del Paso y Troncoso, 2a. Serie. Madrid 1905-1906, tomos IV y V.

ALVARADO MORALES, Manuel

- 1979 *El cabildo de la ciudad de México ante la fundación de la armada de Barlovento, 1635-1643*. Tesis doctoral, México, El Colegio de México.

BAKEWELL, P. J.

- 1971 *Silver mining and society in Colonial Mexico: Zacatecas, 1546-1700*. Cambridge University Press.

BORAH, Woodrow

- 1943 *Silk raising in Colonial Mexico*. Berkeley, University of California Press. (Ibero-Americana, 20).
- 1951 *New Spain's century of depression*. Berkeley University of California Press, (Ibero-Americana, 35).
- 1963 "El origen de la sericultura en la Mixteca Alta", en *Historia Mexicana*, XIII:1 [49] (jul.-sept.), pp. 1-17.

BOYER, Richard

- 1975 *La gran inundación. Vida y sociedad en la ciudad de México (1628-1638)*. México, SepSetentas.

Códice Sierra

- 1933 *Códice Sierra. Fragmento de una nómina de gastos del pueblo de Santa Catarina Tejupan*. Traducción al español y explicación del Dr. Nicolás León, Imprenta del Museo Nacional de Historia, México. (Contiene información de 1550 a 1564).

COOK, Sherburne F. y Woodrow BORAH

- 1968 *The population of the Mixteca Alta, 1520-1960*. Berkeley University of California Press, (Ibero-Americana, 50).

- 1977 "La transición de la época aborigen al período colonial: el caso de Santiago Tejupan", *Asentamientos urbanos y organización socioproductiva en la historia de América Latina*. Buenos Aires, SIAP.

CHAUNU, Pierre

- 1959 *Seville et l'Atlantique, 1504-1650. Partie interprétative*, VIII:2,2 Paris, École-Pratique des Hautes Études.

CHIARAMONTE, José Carlos

- 1981 "En torno a la recuperación demográfica y la depresión económica durante el siglo xvii", en *Historia Mexicana*, xxx:4 [120] (abr.-jun.), pp. 561-604.

El libro de las tasaciones

- 1952 *El libro de las tasaciones de pueblos de la Nueva España, siglo XVI*. Prólogo de Francisco González de Cosío, México, Archivo General de la Nación.

GERHARD, Peter

- 1972 *A guide to the historical geography of New Spain*. Cambridge, Cambridge University Press. (Cambridge Latin American Series, 14).

GIBSON, Charles

- 1975 *Los aztecas bajo el dominio español 1519-1810*, 2a. ed., México, Siglo XXI Editores.
- 1975a *Race, class and politics in colonial Mexico, 1610-1670*. Oxford, Oxford University Press.

ISRAEL, J.I.

- 1979 "México y la 'crisis general' del siglo xvii", en *Ensayos sobre el desarrollo económico de México y América Latina*, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 128-153.

LANG, M.F.

- 1977 *El monopolio estatal del mercurio en el México Colonial, 1550-1570*. México, Fondo de Cultura Económica.

LYNCH, John

- 1969 *Spain under the Habsburgs. Spain and America, 1578-1700*. Oxford, Basil Blackwell, 2 vol.

MIRANDA, José

- 1958 "Orígenes de la ganadería indígena en la Mixteca", en *Miscellanea Paul Rivet*, xxxi Congreso Internacional de Americanistas, UNAM, tomo II.

PASTOR, Rodolfo

- 1976 "La evolución del diezmo eclesiástico en Oaxaca, durante la colonia: sus posibilidades y dificultades como indicador de la producción agrícola y como fuente para el estudio de la economía y la sociedad. Cateo preliminar", (mecanografiado).
- 1981 *Campesinos y reformas, sociedad y economía en la Mixteca, 1750-1885*. Tesis doctoral, México, El Colegio de México.

ROMERO, Ma. de los Ángeles y Ronald SPORES

- 1976 *Indice del Archivo del Juzgado de Teposcolula, Oaxaca. Época colonial*. (Cuadernos de los Centros 32), Centro Regional de Oaxaca, INAH.

SCHURZ, L. William

- 1918 "Mexico, Peru and the Manila Galleon", en *Hispanic American Historical Review*, vol. 1:4.

SPORES, Ronald

- 1967 *The mixtec kings and their people*. Norman, University of Oklahoma Press.

SIMPSON, Leslie Byrd

- 1952 *Exploitation of land in Central Mexico in the XVI century*. Berkeley, University of California Press, (Ibero-Americana, 36).

WALLERSTEIN, Immanuel

- 1980 *The modern world system, II. Mercantilism and the consolidation of the European world economy, 1600-1750*. New York, Academic Press.